

Cuestión de procedencia. Breve historia de un conjunto áureo procedente de Extremadura

A question of origin. Brief history of a golden set from Extremadura

Eduardo Galán (eduardo.galan@mecd.es)
Departamento de Prehistoria. Museo Arqueológico Nacional

Resumen: El conjunto de orfebrería conocido como ajorca o brazalete con espirales colgantes, ha sido a lo largo del tiempo objeto de diversas interpretaciones, tanto funcionales, como respecto a su procedencia. Este trabajo reúne la documentación de ingreso de la pieza, junto a algunos datos nuevos, para situarla correctamente en el contexto que le corresponde.

Palabras clave: Orfebrería. Edad del Bronce. Hornachos. Badajoz. Museo Arqueológico Nacional. Análisis elemental.

Abstract: The set of goldwork defined as bangle or bracelet with hanging spirals, has been throughout the time object of diverse interpretations, so much functional, as with regard to its origin. This work brings together the documentation of the arrival of the piece to the Museum, close to some new information, to place it correctly in a more correct context.

Keywords: Goldwork. Bronze Age. Hornachos. Badajoz. Museo Arqueológico Nacional. Elementary analysis.

Introducción

Una de las piezas más antiguas y reconocibles de la colección de orfebrería prehistórica del Museo Arqueológico Nacional (en adelante MAN) es un brazalete o ajorca de la que penden once espirales de oro (N.º Inv. 16 843). Esta pieza ha sido sujeto de diversas interpretaciones sobre su origen durante más de un siglo. A ello ha contribuido el que los primeros inventarios del Museo no le atribuyesen procedencia alguna, lo cual es extensible a muchas joyas reunidas durante la primera fase de atesoramiento de piezas por el Museo, y al criterio con el que comenzaron a redactarse los inventarios del mismo, y en concreto los de la Sección Primera, correspondiente a la colecciones de Prehistoria y Edad Antigua.

En la ficha original de inventario del Museo, de la que se conserva al menos un borrador, el dato de procedencia está en blanco. En cualquier caso sabemos que ese inventario se realizó no antes de inicios de la década de 1890, y que para entonces, los propios responsables de la Sección ya manifestaban lo difícil que les resultaba identificar muchas de las piezas de la colección en los expedientes y libros de ingreso.

Estas páginas están dedicadas fundamentalmente a dar a conocer la documentación, publicada y de archivo, que permite poner fin a la discusión, demostrando la procedencia extremeña de esta pieza o conjunto de orfebrería.

Viejos y nuevos datos sobre su procedencia

La primera referencia en la que se atribuye una procedencia a esta pieza es la obra de los hermanos Siret. Así, en el texto de *Las Primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*, podemos leer:

«Existe en el Museo de Madrid un anillo de oro de forma semejante al de Fuente Álamo [...] A este anillo de oro se hallan engarzadas once espirales formadas de hilos de oro, de diversas magnitudes, y unas con otras entrelazadas. Este magnífico objeto fue comprado á un buhonero, creyéndose que procede de Mengíbar (Jaén). Pero la falta de datos precisos sobre su origen le quita gran parte de su valor». (Siret y Siret, 1890: 264, nota 1 y 313-314, lám. XXVI, 2).

Esta atribución, por más que los propios Siret la señalaran como dudosa, ha tenido éxito, y hoy es sin duda la más citada (Severo, 1905-1908: 68, fig. 12; Hernando, 1983: 108, fig. 81; Lull, 1983: 208; Perea, 1991: 66, notas 6, 71, 294 y 296; Armbruster, 2000: 205, n.º 55, lám. 63, 4-6; Celestino y Blanco, 2006: 158-159).

No obstante, diversos autores han realizado otras atribuciones, sin que, como en el caso de Mengíbar, tengamos constancia segura en qué fuente se han basado para su afirmación. Así, en el catálogo de la exposición de orfebrería civil española, en el que se exhibía esta pieza, figuraba como procedente de Galicia, sin más detalles (Artiñano, 1925: 106, n.º 229). Sin embargo, en los datos que el Museo envió para la formación de dicho catálogo, la procedencia que se menciona es la de Extremadura.

Es Álvarez-Ossorio (1925: 189-190, lám. CXL y 1954: 28-29, lám. XIV) el primero que cita su procedencia en Extremadura, sin precisión ni explicación alguna. La misma atribución encontramos en Carriazo (1947: 818, fig. 641), Almagro-Gorbea (1977: 40, lám. VI, 2), Hartmann (1982) y Pingel (1992: 278, n.º 194 c, lám. 43, 3), quien explícitamente menciona como un error la procedencia de Mengíbar. Igualmente las fichas de inventario del Museo posteriores, correspondientes al modelo de las «Instrucciones» de 1942, están realizadas por Augusto Fernández de Avilés en 1958, y recogen la procedencia en Extremadura, en algún caso con una interrogación añadida al final, advirtiendo que tal procedencia se atribuye siguiendo a Álvarez-Ossorio, pues en el inventario no consta.

No hemos podido encontrar ninguna documentación interna del Museo que justifique la atribución de procedencia a Mengíbar. Por ello sólo podemos plantear la conjetura de que

se trate de una confusión relacionada con el tesoro ibérico de plata de Mengíbar, adquirido por el Museo a José Ignacio Miró en fechas cercanas a las de la pieza que nos ocupa (Barril, 2002: 116-117).

Hechas estas aclaraciones sobre la suerte historiográfica del hallazgo, pasemos a la «nueva» documentación, que permitirá arrojar luz sobre la procedencia concreta de este conjunto.

En el número del 5 de enero de 1877 de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (Año VII, n.º 1.º), una nota breve y sin firma en la sección de Noticias constituye la primera información sobre el hallazgo que conocemos. Por su importancia y la información que aporta se transcribe íntegramente a continuación:

«Según escribe a un periódico su corresponsal de Villafranca de los Barros, se ha encontrado un precioso aro de oro en el cauce de un río, a las inmediaciones de Hornachos, cuyo peso es de catorce onzas y media, que sin duda el agua torrencial de estos días ha sacado de algún sepulcro romano. De dicho aro penden otros nueve, más pequeños, de alambre del mismo metal. Los inteligentes dan a esta joya un gran valor por su antigüedad. La persona que lo ha encontrado es un pobre trabajador, y parece que piensa dedicarlo a S.A.R. la princesa de Asturias» (*RABM*, 1877: 14).

En estas breves líneas se condensan dos informaciones que merece la pena resaltar. En primer lugar, fundamentalmente, la documentación del lugar del hallazgo, en los alrededores de Hornachos, provincia de Badajoz. En segundo lugar que el hallazgo se produjo en relación con un curso de agua, vecindad que ya ha sido anotada para otros hallazgos de piezas o conjuntos de bronce y de oro, principalmente durante la Edad del Bronce (Ruiz-Gálvez, 1995), y cuyo mejor exponente es el tesoro de Villena, encontrado en el propio curso de una rambla (Soler, 1965).

A partir de los datos de la publicación citada, no fue difícil localizar en el Archivo del MAN el expediente 1877/6, cuyo asunto es la adquisición, por compra a don Manuel Pérez Giménez, de una «pulsera de oro céltica». Se trata de un expediente bastante detallado en lo referente a la secuencia de la adquisición, inusualmente rápida si tenemos en cuenta casos paralelos, pues en menos de un mes, entre el 2 y el 27 de abril de 1877, se concluyeron todos los trámites necesarios para la incorporación definitiva de la pieza a las colecciones del MAN. Sin embargo, carece prácticamente de descripción alguna del objeto de la compra, lo que sin duda explica que haya pasado desapercibido hasta ahora.

Veamos la secuencia detallada de los acontecimientos de acuerdo con el expediente de adquisición. El 2 de abril de 1877 el Director del Museo comunica al Ministro de Fomento la oferta de venta al Museo de «una pulsera de oro macizo, perteneciente a remota época, probablemente céltica, de peso más de catorce onzas, y de extremada rareza, hasta el punto de poder considerarse como objeto tan peregrino que no conoce este Museo tenga compañero [...]». El documento continúa con la consabida petición de fondos, de los que siempre estaba carente el establecimiento, para evitar la pérdida de «tan notable objeto». La pieza había sido tasada en 9500 reales, es decir, 2375 pesetas. En el margen del documento conservado en el Archivo, que es la minuta del oficio propiamente dicho, se ha escrito el

nombre del ofertante, Manuel Pérez y Giménez, y el número de su cédula personal, expedida el 30 de noviembre de 1876 por el Alcalde de Hornachos (Badajoz).

Una semana después, el 9 de abril, la Dirección General de Instrucción Pública, transmite al Director del Museo la Real Orden autorizando la compra y ordenando librar el importe de la misma a favor del habilitado del Museo, una vez que la joya hubiera sido entregada en el mismo. Este trámite queda documentado el día 13 de abril, a la vez que se comunica al Ministro su ingreso en la Sección Primera del Museo.

El día 26 de abril el vendedor, el ya citado Manuel Pérez Giménez, con el visto bueno del director del Museo, Antonio García Gutiérrez, y la rúbrica del habilitado del mismo, Sergio Salas, firma el recibo oficial del importe de 2375 pesetas por la venta de «una pulsera de oro maciza» de su propiedad. Al día siguiente, copia del recibo anterior es remitida al ordenador de pagos por obligaciones del Ministerio de Fomento, cerrando la tramitación administrativa de la adquisición.

Sin embargo, el expediente no concluye aquí, sino con un documento judicial, en el que el Juzgado de Primera Instancia del distrito del Hospicio, en Madrid, requiere al Director del Museo información sobre la venta por Manuel Pérez Giménez a la institución de «una alhaja antigua de oro de figura como brazalete o pulsera de gran tamaño y por qué cantidad». Este requerimiento no tiene fecha, pero si la minuta de la respuesta del Director al Juez, datada el 11 de julio de 1877.

Como decíamos, el expediente nunca describe detalladamente la joya que se está adquiriendo, lo que explica en parte los problemas de documentación posteriores de la misma. Sin embargo, a partir de la noticia publicada en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, el paralelismo es evidente. En primer lugar la coincidencia de fechas entre el hallazgo y la adquisición. En segundo lugar la procedencia del vendedor en Hornachos, si bien no podemos asegurar si éste es la misma persona a la que se refiere la publicación como autor del hallazgo, o si entre tanto, la pieza había cambiado de manos. En tercer lugar la referencia tanto en la noticia como en el expediente al peso de la pieza en torno a las 14 onzas, que equivaldrían a unos 400 gramos. Finalmente, aunque sea un aspecto más subjetivo, la consideración de la joya o alhaja como un hallazgo extraordinario, se halla, bien que con diferentes palabras, en las dos fuentes con las que contamos.

¿Por qué entonces se perdió el rastro de esta compra, por demás tan bien documentada? La respuesta está posiblemente en el complejo modelo de catálogo-inventario universal patrocinado por Rada y Delgado, a la sazón jefe de la Sección Primera (Rada, 1883), en el que las colecciones se dividían en función de su material y de su cronología supuesta, otorgando un papel secundario a los datos de procedencia. Desde finales de la década de 1880, un nuevo equipo, formado esencialmente por José Ramón Mélida y Francisco Álvarez-Ossorio, inició un nuevo inventario desde un planteamiento diferente, que privilegia los datos de ingreso y la procedencia de los objetos y colecciones. Sin embargo en esta nueva etapa los problemas documentales no tardaron en surgir, y muchas piezas habían perdido ya referencias básicas para su correcta identificación.

Además la compra, realizada como hemos visto a través de la Dirección General de Instrucción Pública, dependiente del Ministerio de Fomento, no figura asentada en el *Libro*

de Adquisiciones por el Estado del Museo, donde le correspondería, ni en su defecto en el de Compras del propio Museo. Estos libros fueron la fuente esencial de recuperación de datos para el nuevo inventario, lo que explica que la ficha realizada en este momento no identificase la procedencia del objeto que ahora nos interesa. Entre tanto los hermanos Siret ya habían publicado su obra en francés (Siret y Siret, 1887: 250, lám. XXVI, 2) y poco después en español (Siret y Siret, 1890: 264, nota 1 y 313-314, lám. XXVI, 2) y la nueva atribución de origen en Mengíbar había comenzado a rodar.

En resumen, parece que se puede establecer con claridad que la pieza a cuya adquisición hace referencia el expediente 1877/6 es la misma cuya noticia de hallazgo se había publicado poco antes en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, y la misma que figura en el inventario del MAN con el número 16843 (fig. 1).



Fig. 1. Brazaletes o ajorca con espirales colgantes. MAN (N.º Inv. 16843). (Foto: Ángel Martínez Levas. Archivo Fotográfico MAN).

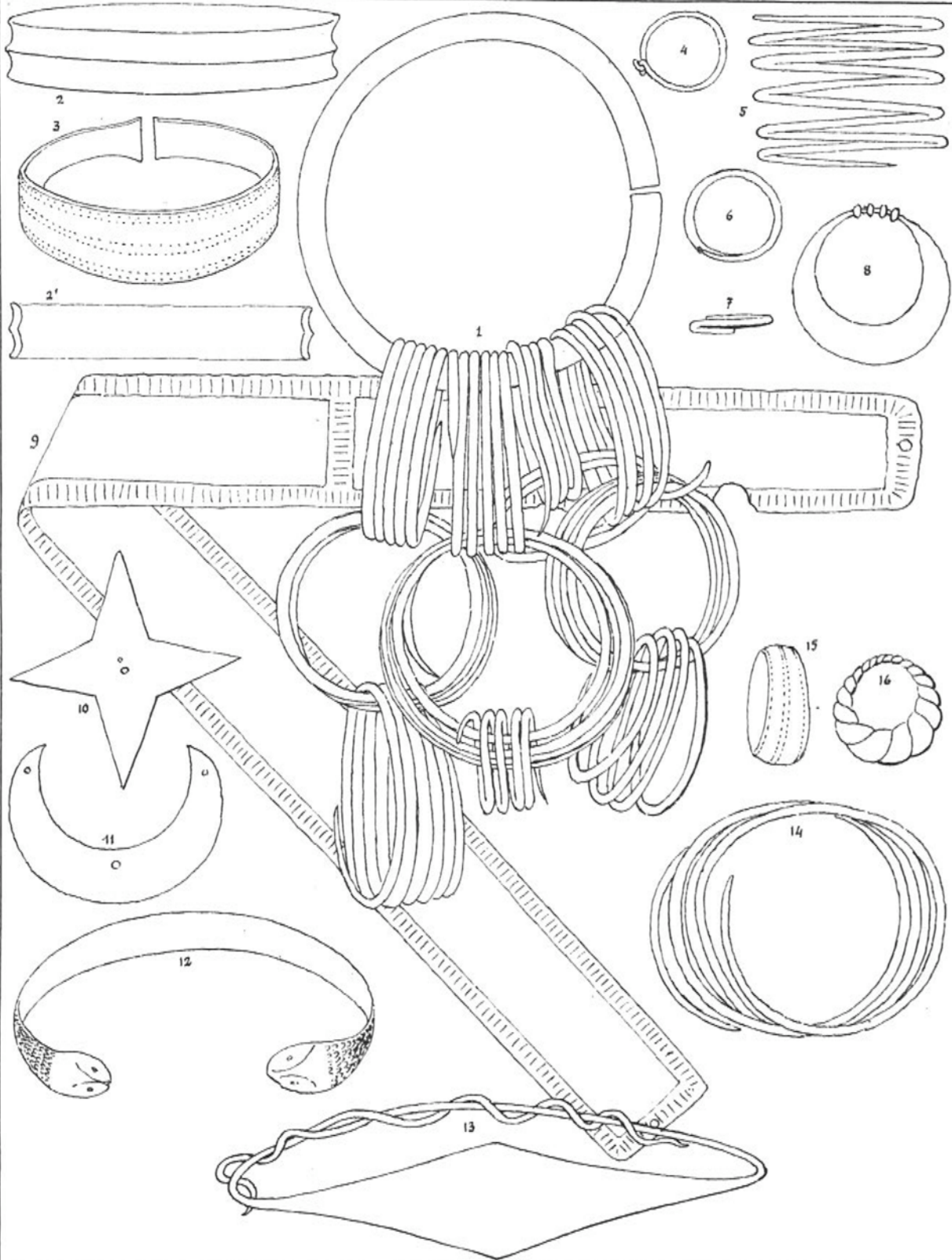


Fig. 2. Dibujo de Luis Siret correspondiente a la lámina 77 de la *España Prehistórica* (1891).

Sobre el conjunto de Hornachos y sus paralelos

El aro, abierto y macizo, lleva insertadas un total de once espirales, distribuidas en cuatro pequeñas cadenas, tres de ellas con tres espirales, y la cuarta solo con dos. La noticia publicada en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* hablaba únicamente de nueve espirales. Sin embargo, contamos con una temprana documentación gráfica realizada por Luis Siret. En el Archivo del MAN se conserva el boceto realizado por este autor directamente del original. Este boceto es la base de su representación en la obra de 1887, y de la lámina que el propio Siret preparó para su proyecto de la *España Prehistórica*, de 1891 (Siret, 2001: 239, lám. 77) (fig. 2). En el dibujo se aprecia la misma cantidad y distribución de espirales que se conserva en la actualidad, e igualmente se indica el número de once espirales en el inventario manuscrito original del Museo.

Actualmente el conjunto pesa 380,08 g. Este peso es ligeramente inferior a las catorce onzas, que pesaría según las fuentes originales consultadas. Sin embargo la diferencia no es excesiva, en torno al 5 %, y hemos podido comprobar que existen a menudo divergencias significativas entre los pesos reflejados en la documentación y lo que realmente pesan las piezas. El total se distribuye entre el brazalete, que pesa 118,12 g y los 261,96 g el conjunto de espirales.

Técnicamente las piezas parecen haber sido fabricadas a partir de una barra o alambre de oro, según se trate del brazalete o de las espirales, que ha sido posteriormente conformada por martillado hasta alcanzar la forma deseada (Armbruster, *op. cit.*: 205). Actualmente ese trabajo de martillado puede apreciarse claramente en los extremos del brazalete. Otro aspecto a destacar es la convivencia de diez espirales de sección circular con una de sección romboidal, y el hecho de que hasta cuatro de las espirales se encuentren incompletas, faltando al menos uno de sus extremos apuntados (tabla 1).

Elemento	Estado	Sección	Vueltas Máx./mín.	Diámetro máx.	Grosor	Peso
Brazalete	Completo	Circular	-	8,65/8,15 cm	0,6 cm	118,12 g
Espiral 1	Completa	Circular	6	3,4/3,2 cm	0,2 cm	
Espiral 2	Incompleta	Circular	+ 4	2,8 cm	0,15 cm	
Espiral 3	Incompleta	Circular	+ 6	4,1/4,0 cm	0,2 cm	
Espiral 4	Completa	Circular	5 1/2	4,1/3,95 cm	0,2 cm	
Espiral 5	Incompleta	Circular	+ 5	4,3/4,2 cm	0,2 cm	
Espiral 6	Completa	Circular	5	3,85/3,7 cm	0,2 cm	261,96 g
Espiral 7	Completa	Circular	6	4,3/3,9 cm	0,15 cm	
Espiral 8	Incompleta	Circular	+ 4	2,4/2,2 cm	0,15 cm	
Espiral 9	Completa	Circular	5	4,14/4,0 cm	0,2 cm	
Espiral 10	Completa	Circular	5	4,0/3,9 cm	0,2 cm	
Espiral 11	Completa	Romboidal	5	3,5 cm	0,2 cm	
Conjunto						380,08 g

Tabla 1. Descripción detallada del conjunto áureo de Hornachos (Badajoz).



Fig. 3. Cadenas de espirales de Navalvillar de Pela. MAN (N.º Inv. 33697-32706bis). (Foto: Ángel Martínez Levas. Archivo Fotográfico MAN).

Respecto a sus paralelos, las espirales son frecuentes tanto en Portugal (Armbruster, y Parreira, 1993: 180-203), como en la cuenca media del Guadiana, donde además del conjunto de Hornachos debemos citar los de Navalvillar de Pela (Álvarez-Ossorio, 1954), constituido solo por espirales (fig. 3), y los de Mérida (Almagro-Gorbea, *op. cit.*: 35-38, fig. 9 y láms. 7 y 8; Harrison, 1977) y Olivar del Melcón, en el término municipal de Badajoz (Enríquez, 1995), que incluyen así mismo brazaletes, aunque bastante diferentes entre sí y del que aparece en el conjunto de Hornachos, y otras piezas de chapa consideradas ajorcas o tobilleras. Por otro lado esta asociación entre hallazgos de cadenas de espirales y ajorcas o brazaletes es un hecho reiterado. Además de los ya citados, podemos incluir otros tres conjuntos: el de Bonabal (Trindade y Veiga, 1964), con un brazaletes similar al de Hornachos, el de Chaves (Cardozo, 1944), con un brazaletes vinculado con la orfebrería Villena / Estremoz, y el de Gondeiro (Martins, 1929: 229; Cardozo, 1930: 31 y 36), con dos brazaletes de sección romboidal y extremos expandidos.

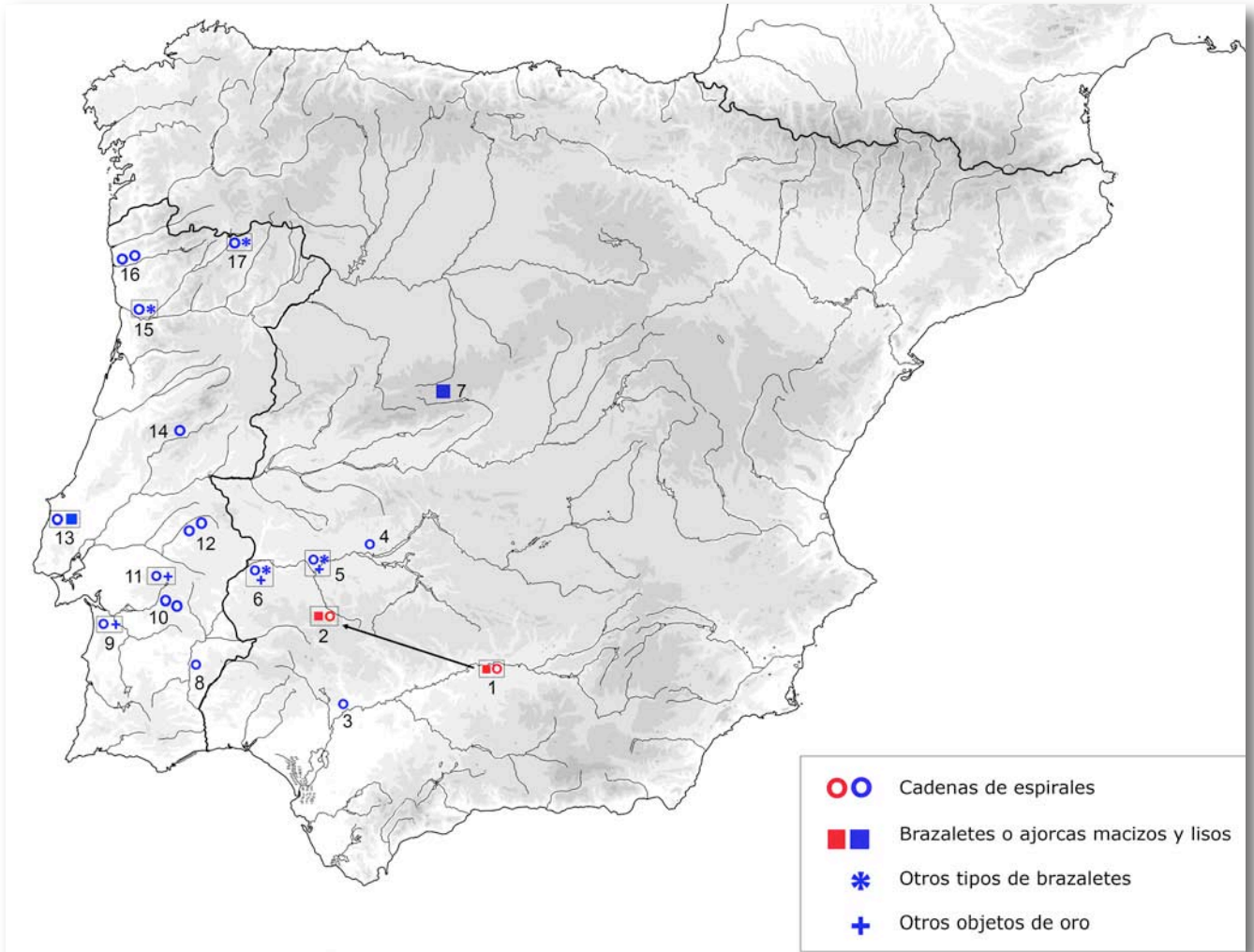


Fig. 4. Mapa de los hallazgos de cadenas de espirales áureas y materiales asociados en la península ibérica. 1. Mengíbar (Jaén); 2. Hornachos (Badajoz); 3. Villanueva del Río y Minas (Sevilla); 4. Navalvillar de Pela (Badajoz); 5. Alrededores de Mérida (Badajoz); 6. Olivar del Melcón, Badajoz (Badajoz); 7. Solosancho (Ávila); 8. Vale de Viegas, Serpa (Beja); 9. S. Martinho, Alcácer do Sal (Setúbal); 10. Dos conjuntos diferentes procedentes de los alrededores de Évora (Évora); 11. Montes Claros de Baixo, Arraiolos (Évora); 12. Conjuntos de Herdade do Castelo y Herdade de S. Martinho, Avis (Portalegre); 13. Bonabal, Torres Vedras (Lisboa); 14. Forno dos Mouros, Pampilhosa da Serra (Coimbra); 15. Gondeiro, Amarante (Porto); 16. Conjuntos de Sequeade y de Gozos, Barcelos (Braga); 17. Chaves (Vila Real). (Reelaborado a partir de Perea, 2005: fig. 1)

En la península ibérica los hallazgos de cadenas de espirales realizadas en oro tienen una dispersión claramente occidental (fig. 4). Su cartografía nos permite apreciar igualmente como el hallazgo en Hornachos queda mucho más integrado con el resto de ejemplos documentados que en Mengíbar, donde se encontraba notablemente aislado. Es cierto que se conocen algunas espirales áureas en el sureste peninsular, vinculadas al ámbito de la cultura argárica, pero se trata de hallazgos muy minoritarios respecto a los ejemplos similares realizados en cobre o en plata y normalmente no se encuentran engarzados formando cadenas como en el área atlántica (para un resumen de estos hallazgos véase Perea, 1991: 63-65).

El aro, brazaletes o ajorca, resulta una pieza más significativa, a pesar de su simplicidad. En la península ibérica tenemos al menos dos paralelos muy cercanos. El primero es un hallazgo aislado, procedente de Solosancho (Ávila), con 9,4 cm de diámetro mayor y un peso de 142 g (Delibes *et alii*, 1991: 210-211, fig. 1,4). El segundo es el brazaletes del presunto

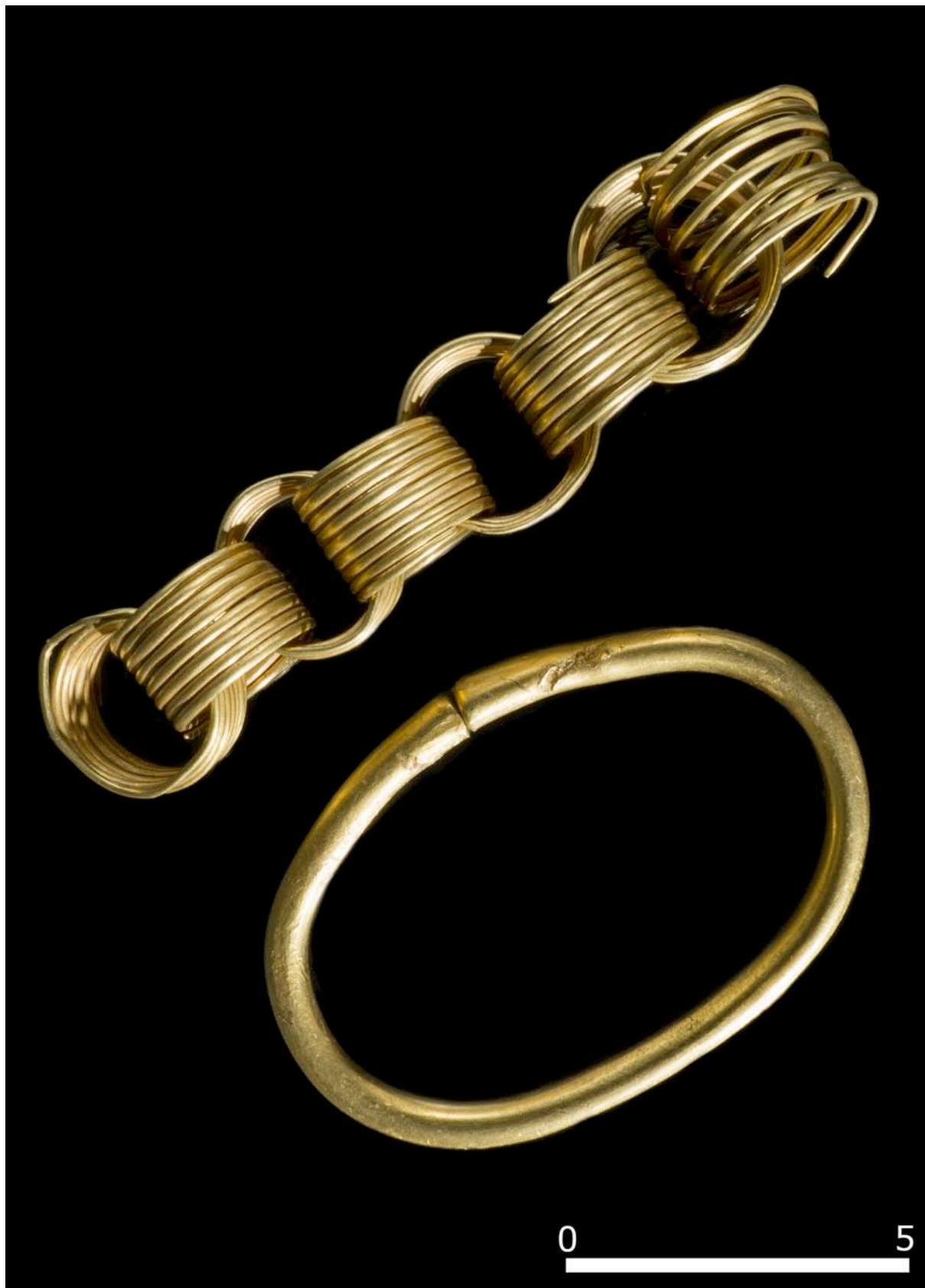


Fig. 5. El llamado «Tesoro» de Bonabal (Bordinheira, Torres Vedras, Portugal) Museu Municipal Leonel Trindade, Torres Vedras (Foto: D-DAI-MAD-MLA-DG-23-2015-007. Archivo del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, fotografía: María Latova. Cortesía del Dr. Michel Kunst).

conjunto de Bonabal (Torres Vedras, Portugal), con un diámetro máximo de 9,3 cm –aunque se encuentra algo deformado– y un peso de 127,9 g, y al que se asocia también una cadena de espirales (Trindade y Veiga, *op. cit.*; Luna, 2004). Como se puede ver las medidas y pesos son muy similares a los de la pieza de Hornachos. Es especialmente interesante el paralelo con el conjunto de Bonabal, pero hay que tener en cuenta que en este caso el brazalete y la cadena de ocho espirales fueron halladas en momentos diferentes, y aparentemente en puntos diferentes de una misma finca, por lo que su carácter como conjunto debe ser puesto entre interrogantes (fig. 5).

Los paralelos extrapeninsulares son relativamente abundantes para las espirales, especialmente en Europa occidental (Eluère, 1982: 32; Eogan, 1994), aunque son igualmente conocidas en contextos centroeuropeos. En el caso de los brazaletes se concentran en las islas británicas y el área atlántica francesa, y son comunes en un horizonte que se puede datar en la transición entre el Bronce Medio y el Bronce Final, hacia los siglos XIII-XII a. C. Siguiendo a Eogan (1967 y 1994: 50-51), estos brazaletes abiertos, frecuentemente lisos y con los extremos no expandidos, son frecuentes en este momento. Además encontramos también en este ámbito conjuntos similares al de Hornachos, en forma de aros o torques de los que penden anillas de distinto tipo, como en los ejemplos de Grunty –o Granta– Fen (Stretham, Cambridgeshire), del que penden seis anillas abiertas, o el de Haxey (Lincolnshire), en el que se encuentran insertas otras dos anillas y una pequeña espiral (fig. 6).

Estos paralelos apuntan a una cronología similar a la del tesoro de Bodonal de la Sierra, también en Badajoz (Almagro-Gorbea, 1973) compuesto por fragmentos de torques de tampones, tipológicamente extraños al ámbito peninsular, pero característicos del mundo atlántico británico e irlandés, y de la costa atlántica francesa. Este paralelismo pierde sin embargo algo de su valor, en tanto su rareza en el contexto en que aparece y su estado reducido a material de refundición, hace que resulte muy difícil datar el momento real de su deposición.

Análisis elemental

Finalmente queremos dar a conocer brevemente, por la influencia que puedan tener para la caracterización y datación relativa de éste y otros conjuntos, los resultados de los análisis compositivos XRF realizados por el Dr. Salvador Rovira, en el espectrómetro METOREX del Museo Arqueológico Nacional. Hay que decir que prácticamente todas estas piezas se encontraban ya analizadas en el marco del proyecto SAM, llevado a cabo por el equipo de Stuttgart, y bajo la responsabilidad en lo referente al oro del Dr. Hartmann. Los nuevos análisis tenían el interés de explotar el avance en los métodos de detección e incorporar los resultados al Proyecto de Arqueometalurgia de la Península Ibérica. Los diferentes rangos de detección entre los equipos utilizados en ambos proyectos, podrían permitirnos hoy una lectura que nos facilite distinguir entre los resultados de este período y el inmediatamente posterior (tabla 2).

Incluimos por su coherencia geográfica los resultados de los análisis realizados sobre el conjunto de Hornachos, en concreto sobre el brazalete y tres de las espirales, y sobre todas las espirales constitutivas de la serie de Navalvillar de Pela. Se trata de dos conjuntos muy coherentes entre sí. El contenido en oro se sitúa en una horquilla entre el 88,7 % y el 94,7 %, que se reduce a solo el 90,0-92,3 % si consideramos únicamente los análisis del con-

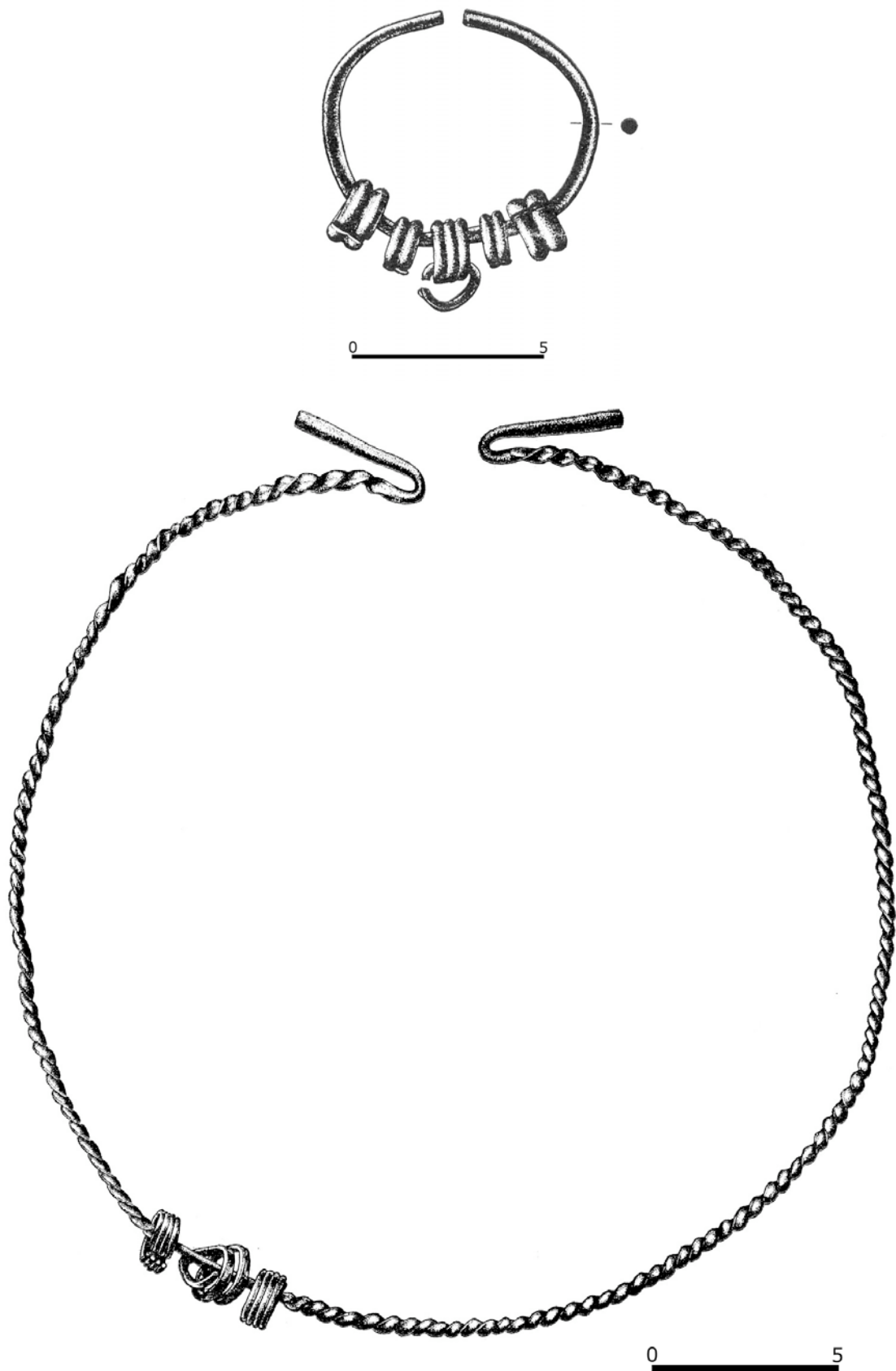


Fig. 6. 1. Aro con anillas colgantes de Grunty Fen (Cambridgeshire). 2. Torques con anillas colgantes de Haxey (Lincolnshire). Según Eogan, 1967.

Análisis	Conjunto	Nº Inv.	Objeto	Au	Ag	Cu	Sn	Sb
PA13295	Hornachos	16843	Brazalete	90,8	9,14	nd	0,05	nd
PA13295-01	Hornachos	16843	Espiral	92,3	7,71	nd	0,02	nd
PA13295-03	Hornachos	16843	Espiral	90,5	9,46	nd	0,02	nd
PA13295-04	Hornachos	16843	Espiral	90,4	9,61	nd	0,02	nd
PA13295-11	Hornachos	16843	Espiral	90,0	9,96	nd	0,01	nd
PA13414	Navalvillar	32697	Espiral	93,7	6,27	nd	0,04	nd
PA13415	Navalvillar	32698	Espiral	94,3	5,71	nd	0,03	nd
PA13416	Navalvillar	32699	Espiral	91,4	8,58	nd	0,05	nd
PA13413	Navalvillar	32700	Espiral	94,7	5,25	nd	0,02	nd
PA13419	Navalvillar	32701	Espiral	90,3	9,67	nd	0,02	nd
PA13411	Navalvillar	32702	Espiral	90,8	9,20	nd	nd	nd
PA13421	Navalvillar	32703	Espiral	89,1	10,9	nd	nd	nd
PA13412	Navalvillar	32704	Espiral	91,4	8,55	nd	0,03	nd
PA13420	Navalvillar	32705	Espiral	88,7	11,3	nd	nd	nd
PA13422	Navalvillar	32706	Espiral	93,8	6,11	nd	0,11	nd
PA13417	Navalvillar	32706bis	Espiral	89,3	10,2	nd	0,44	nd
PA13418	Navalvillar	s/n.º	Alambre	91,7	8,14	nd	0,11	nd

Tabla. 2. Análisis elemental XRF realizado con el espectrómetro METOREX de los conjuntos de Hornachos y Navalvillar de Pela (Badajoz). Proyecto Arqueometalurgia de la Península Ibérica.

junto de Hornachos. El contenido en plata se sitúa entre el 5,25-11,3 % (Hornachos entre el 7,71-9,96 %) y el contenido en estaño entre situarse por debajo del límite de detección en tres casos y el 0,44 %, quedando tan sólo entre el 0,01-0,05 % en Hornachos. En todos los casos, sin excepción, el cobre se sitúa por debajo del límite de detección.

Si comparamos estos datos con los publicados por Hartmann (*op. cit.*) –los análisis Au1863-Au1874 corresponden al conjunto de Hornachos, y los análisis Au1886-Au1896 al de Navalvillar de Pela– los márgenes se ensanchan: La plata muestra un intervalo entre ca. 6 % y ca. 20 %, y el estaño entre 0,007-0,80 %. La diferencia es mayor en lo referente al contenido en cobre, que se sitúa entre ca. 0,01 % y un 1,8 %, correspondiendo éste a una de las espirales del conjunto de Hornachos. Los análisis del conjunto portugués de Bonabal (Au2907-Au2915) se sitúan igualmente dentro de los márgenes citados. No obstante, es cierto que la comparación de resultados entre métodos de análisis diferentes resulta siempre difícil, y que su lectura es a menudo susceptible de interpretaciones diversas. En cualquier caso, y desde un punto de vista muy general, estos datos podrían avalar que nos encontramos ante producciones realizadas con oro nativo, sin aleaciones intencionales (Montero y Rovira, 1991: 9-11).

Conclusiones

Recapitulando, podemos destacar algunos datos que parecen evidentes. En primer lugar respecto a la procedencia, queda razonablemente aclarado el origen de la pieza en Extremadura, y más concretamente su relación con el entorno del actual término municipal de Hornachos, en la provincia de Badajoz. Así pues debe considerarse la referencia a Mengíbar,

en Jaén, como un error historiográfico que debe ser corregido y, en consecuencia, tal atribución desechada.

En segundo lugar, la suma de paralelos formales nos lleva a plantear una posible cronología en el tránsito entre el Bronce Medio y el Bronce Final, al menos en lo que respecta a la ajorca o brazaletes, si bien desde una perspectiva analítica es resaltable la homogeneidad de todos los elementos que constituyen el conjunto.

Finalmente, y de forma deliberada, pues no es ésta la finalidad de este trabajo, hemos preferido no manifestar opinión en los apartados precedentes acerca de la funcionalidad de esos materiales. Si en un principio se relacionó a las espirales con adornos de pelo, y por tanto con joyas, en el sentido estricto de elementos de adorno, no han faltado tampoco quienes han mantenido la opinión de que nos encontramos ante formas primitivas de dinero o elementos premonetales (Quiggin, 1949: 280-281), al estilo del *mitako* africano (*Ibidem*: 76; Opitz, 2000: 224). Lo mismo podría decirse de los aros macizos de oro, sin decoración, y de un tamaño poco habitual como adornos, ya que se encuentran a medio camino entre el brazaletes y el torques. En cualquier caso, nos encontramos ya ante importantes acumulaciones de oro que comienzan a prefigurar los pesados conjuntos del Bronce Final, correspondientes a la orfebrería Sagrajas-Berzocana, en la misma área geográfica en el que ésta se desarrollará en un momento algo posterior al de la pieza que nos ocupa. En este sentido, al menos, hay que plantear un cambio paulatino en el valor otorgado al oro en la región, que va más allá del mero elemento de adorno, por muy de élite que lo queramos considerar.

Agradecimientos

El autor está en deuda con Dr. Michael Kunst, del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, por su amabilidad al facilitarle la fotografía inédita del conjunto de Bonabal (Torres Vedras) que ilustra estas páginas. Así mismo quiere agradecer su ayuda tanto al Archivo como al Servicio Fotográfico del Museo Arqueológico Nacional.

Bibliografía

- ALMAGRO-GORBEA, M. (1973): «El tesoro de Bodonal de la Sierra (Badajoz). Nuevo elemento de las relaciones atlánticas del Bronce Final en la Península Ibérica», *Revista de la Universidad Complutense de Madrid*, 22, pp. 21-31.
- (1977): *El Bronce Final y el período Orientalizante en Extremadura*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (Biblioteca Praehistorica Hispana, 14).
- ÁLVAREZ-OSSORIO Y FAREÁN DE LOS GODOS, F. de P. (1925): *Una Visita al Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Tip. de la Revista de Arch., Bibl. y Mus.
- (1954): *Tesoros españoles antiguos en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Mestre.
- ARMBRUSTER, B. R. (2000): *Goldschmiedekunst und Bronzetechnik. Studien zum Metallhandwerk der Atlantischen Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel*. Montagnac: Ed. Monique Mergoïl (Monographies instrumentum, 15).
- ARMBRUSTER, B. R., y PARREIRA, R. (1993): *Inventário do Museu Nacional de arqueologia. Coleção de Ourivesaria. 1º volume. Do Calcolítico à Idade do Bronze*. Lisboa: Instituto Português de Museus.

- ARTIÑANO Y GALDÁCANO, P. M. de (1925): *Catálogo de la Exposición de Orfebrería Civil española*. Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte.
- BARRIL VICENTE, M. (2002): «Los torques de plata más representativos en el Museo Arqueológico Nacional». *Torques. Belleza y Poder*. Edición coordinada por A. Rodero y M. Barril. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 111-128.
- CARDOZO, M. (1930): *Jóias arcaicas encontradas em Portugal*. La Coruña: Publicaciones del Seminario de Estudos Galegos.
- (1944): «Novo achado de jóias prè-romanas», *Revista de Guimarães*, 54, pp. 19-28.
- CARRIAZO ARROQUIA, J. de M. (1947): «La Edad del Bronce». *Historia de España, dirigida por Ramón Menéndez Pidal*. Vol. I, 1. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 753-852.
- CELESTINO PÉREZ, S. M., y BLANCO FERNÁNDEZ, J. L. (2006): *La joyería en los orígenes de Extremadura: el espejo de los dioses*. Badajoz: Instituto de Arqueología de Mérida (Ataecina, 1).
- DELIBES DE CASTRO, G.; RODRÍGUEZ MARCOS, J. A., y SANTONJA GÓMEZ, M. (1991): «Cuatro hallazgos de oro de la Edad del Bronce en la Meseta Norte», *Trabajos de Prehistoria*, 48, pp. 203-213.
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1995): «El tesoro de la Edad del Bronce del Olivar del Melcón (Badajoz)», *Extremadura Arqueológica*, 5, pp. 129-136.
- ELUÈRE, CH. (1982): *Les ors préhistoriques*. París: Picard (L'Âge du Bronze, 2).
- EOGAN, G. (1967): «The associated finds of gold bar torcs», *The Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 97, pp. 129-175.
- (1994): *The Accomplished Art. Gold and Gold-Working in Britain and Ireland during the Bronze Age*. Oxford: Oxbow.
- HARRISON, R. J. (1977): «A Late Bronze Age Grave Group from Mérida (Prov. Badajoz)», *Madrider Mitteilungen*, 18, pp. 18-29.
- HARTMANN, A. (1982): *Prähistorische Goldfunde aus Europa II*. Berlín: Gebr. Mann. (Studien der Anfängen der Metallurgie, 5).
- HERNANDO GONZALO, A. (1983): «La orfebrería durante el Calcolítico y el Bronce Antiguo en la Península Ibérica», *Trabajos de Prehistoria*, 40, pp. 85-138.
- LULL, V. (1983): *La «cultura» de El Argar (Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*. Madrid: Akal.
- LUNA, I. de (2004): «Tesouro pré-histórico do Bonabal», *Badaladas*, n.º 2522, p. 32. Disponible en: <<https://historiasdetorresvedras.wordpress.com/2010/06/20/tesouro-do-bonabal/>>. [Consulta: 25 de Noviembre de 2015].
- MARTINS, F. (1929): «Boletim», *Revista de Guimarães*, 39, pp. 225-256.
- MONTERO, I., y ROVIRA, S. (1991): «El oro y sus aleaciones en la orfebrería prerromana», *Archivo Español de Arqueología*, 64: 7-21.
- OPITZ, CH. J. (2000): *An Ethnographic Study of Tradicional Money*. Miami: First Impressions Printing, Inc.
- PEREA, A. (1991): *Orfebrería Prerromana. Arqueología del oro*. Madrid: Comunidad de Madrid / Caja Madrid.
- (2005): «Mecanismos identitarios y de construcción de poder en la transición Bronce-Hierro». *Trabajos de Prehistoria*, 62, 2, pp. 91-103.
- PINGEL, V. (1992): *Die Vorgeschichtlichen Goldfunde der Iberischen Halbinsel*. Berlín: Walter de Gruyter (Madrider Forschungen, 17).
- QUIGGIN, A. H. (1949): *A Survey of Primitive Money. The Beginnings of Currency*. Londres: Methuen & Co. Ltd.
- RADA Y DELGADO, J. de D. de la (1883): *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional. Sección Primera. Tomo I*. Madrid: Imprenta de Fortanet.

- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1995): «Depósitos del Bronce Final: ¿sagrado o profano? ¿sagrado y, a la vez, profano?». *Ritos de paso y puntos de paso. La Ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo*. Edición de M. Ruiz Gálvez. Madrid: Universidad Complutense, pp. 21-32 (*Complutum* Extra, 5).
- SEVERO, R. (1905-1908): «Os bracelets d'ouro de Arnozella», *Portugalia*, 2, pp. 64-71.
- SIRET, L. (2001): *España Prehistórica*. Almería: Junta de Andalucía y Arráez Editores. [Sobre el manuscrito inédito del autor, de 1891, *L'Espagne Prehistorique*].
- SIRET, H., y SIRET, L. (1890): *Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*. Barcelona: Tipografía de Henrich & Cía. [Primera edición en francés: 1887].
- SOLER GARCÍA, J. M. (1965): *El tesoro de Villena*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes. (Excavaciones Arqueológicas en España, 36).
- TRINDADE, L., y VEIGA FERREIRA, O. da (1964): «Tesouro pré-histórico de Bonabal (Torres Vedras)», *Revista de Guimarães*, 74, pp. 271-280.